

Denominaciones de algunas legumbres en la provincia leonesa

Janick Le Men Loyer

Departamento de Filología Hispánica y Clásica. Facultad de Filosofía y Letras.
Universidad de León.

El año internacional de las legumbres nos brinda la ocasión de enfocarlas desde el punto de vista lingüístico. Dentro de la gran familia de las leguminosas, estudiaremos solo las que tienen un valor alimenticio, tales como las judías, habas, lentejas, garbanzos, altramuces, almortas o guisantes. No se trata de describirlas con todo lujo de detalles (responsabilidad de los botánicos), sino de recoger las numerosas denominaciones que reciben en la provincia leonesa; algunas exclusivas de León, otras conocidas en otras tierras. Ahora bien, las correspondencias entre los nombres vulgares y científicos son, a menudo, difíciles de establecer porque, en muchos casos, esos nombres designan, según las zonas, especies distintas.

Palabras clave: Lingüística, dialectología, botánica, leguminosas.

Introducción

Con motivo del año internacional de las legumbres, vamos a estudiarlas, no desde el punto de vista de la botánica ni tampoco por su relevancia en la dieta mediterránea, sino desde un punto de vista lingüístico. Uno de los problemas al que el investigador se enfrenta cuando se acerca al estudio de las plantas, flores, frutos, arbustos, etc., es encontrar la denominación exacta de cada tipo. El lingüista no suele ser botánico ni tampoco los informantes que proporcionan los nombres vulgares al dialectólogo. Así, lo explica Manuel Esgueva (2001): “En las denominaciones de las herbáceas es frecuente el uso erróneo de nombres vulgares, lo cual es lógico debido a la transmisión oral y a la diferente capacidad visual de los informantes. A veces se utiliza el mismo nombre para plantas distintas y estos se deforman y cambian”. En su estudio sobre la toponimia de la cuenca alta del Esla, Julia Miranda (1985) hace, a su vez, hincapié en la dificultad que supone distinguir a veces unas especies de otras. Por ejemplo, al hablar de la familia de las Leguminosas, entre las que cita *escoba*, *piorno*, *codeso*, *genista*, *hiniesta*, *retama*, etc., dice lo siguiente: “La distinción entre ellas es difícil, incluso para los especialistas, dada la gran variedad de especies y las pequeñas diferencias que se aprecian de unas a otras. Todas son muy abundantes en España y presentan muchas variedades locales, debidas a las diferencias climáticas y de constitución

Forma de mencionar este artículo: Le Men Loyer, J. 2016, Denominaciones de algunas legumbres en la provincia leonesa. *AmbioCiencias*, 14, 51-59. Revista de divulgación científica editada por la Facultad de Ciencias Biológicas y Ambientales de la Universidad de León, ISBN: 1998-3021 (edición digital), 2147-8942 (edición impresa). Depósito legal: LE-903-07.

de suelos. En cada zona, en cada localidad incluso, las gentes del pueblo se han limitado a distinguir con nombres diferentes las variedades que en ella se dan, sin establecer, como era de esperar, síntesis opositivas mayores. Por eso, cada uno de estos nombres vulgares designan, según las zonas, especies distintas o, al contrario, varios de estos nombres coinciden, a veces, en denominar la misma especie en distintas zonas. Se comprende, pues, que el panorama sea confuso y las correspondencias entre los nombres vulgares y los científicos muy difíciles de establecer”.

Leguminosas

Esta familia de plantas cuenta, según las fuentes, con más de 12000 especies de hierbas, matas, arbustos y árboles. Se caracteriza sobre todo por sus frutos, aquellas vainas llamadas legumbres (del latín *legumīne*), voz que ya aparece utilizada en la documentación medieval de la catedral de León por lo general en pasajes formulísticos: *temporaneo et serotino leuguminis et de ortis seu eti[am] et po[m]liferis* [año 914-924]; *morales uel omnia lecumina* [año 968] (Álvarez Maurín, 1994). Nos ocuparemos solamente de las que tienen un valor alimenticio y, por tanto, más conocidas, como las judías, habas, lentejas, almorzas, altramuces, garbanzos o guisantes.



Figura 1. Entre las muchas variedades de habas existentes se encuentran las *habas blancas* y *habas pintas* (judías con manchas rojizas o marrones). Autor: Pedro Redondo.

Habas y judías

Se plantea un primer problema de denominación. Si bien los botánicos distinguen perfectamente entre la legumbre llamada *haba* o *Vicia faba* y la *judía* o *Phaseolus vulgaris*, términos establecidos por Linneo, no así los profanos. Ambas plantas herbáceas anuales tienen el fruto en vainas aplastadas. Las diferencias que existen entre ellas escapan a la gente común. Si algunos informantes

dicen claramente que la faba o haba es 'fruto de la *Vicia faba*', otros afirman que la faba o haba es o la 'alubia' o la 'judía' o, incluso, el 'fréjol'. De ahí, se puede comprender fácilmente que, no siendo botánico, la tarea de asignar un nombre común a estas plantas es complicada. Además, esos nombres difieren de comarca a comarca. Por otra parte, las denominaciones que reciben estas legumbres dependen de muchos factores, entre otros: el tamaño de la planta, el volumen, el color y la forma de las vainas y semillas. Veamos la distribución de dichas denominaciones en la provincia leonesa.

Habas:

La variante más común en León presenta la conservación de la /f-/ latina: *faba* (del latín *faba*, ídem), forma que la Real Academia Española (RAE) asigna solo a Asturias, pero que se documenta abundantemente en todo el noroccidente de la provincia (Bierzo, Omaña, Luna, Babia, Laciana, Valle Gordo, Palacios del Sil), llegando incluso hasta los Argüellos leoneses, mientras que en el rincón nororiental (zona de Oseja de Sajambre) se oye la variante con aspiración: *jaba*. En esta comarca oriental, las *jabas* pueden ser *prietas*: haba negra; *jabona de mayo* (es de mala calidad y se usa más como forrajera, es también *prieta*); *blancas*: *cuarentenas*, menudas y tempranas, y *fréjoles*, las trepadoras, cuya vaina se come. Las *habas* suelen ser *pintas* y son más redondas. La vaina recibe el nombre de *jaluga*.

A partir de aquí, bajando hacia la cuenca media del Esla, se oye la forma castellana *haba*. Dentro de las habas, hay muchas variedades. Algunos distinguen entre las *habas de arroz* o 'judías blancas de pequeño tamaño', llamadas también *arrocines* o *arrocinas* o, incluso, *canelas* o *canalines*; *habas de bildorao*, 'judías muy semejantes a las de *piñón*, pero más tardías'; *habas caballares*, 'alubias muy bastas, con forma de muela, que se emplean para fabricar un tipo de harina que sirve de alimento al ganado'; *habas blancas*, 'judías blancas'; *habas verdes*, 'judías cogidas en verde para comer también la vaina'; *habas curadas*, 'judías secas'; *habitots*, 'judías pintas'; *habas pintas* o *habas rucias*, 'judías con manchas rojizas o marrones'; *habas de piñón*, 'judías blancas de mayor tamaño que las semilargas y forma alargada'; *habas semilargas*, 'judías blancas también alargadas, de menor tamaño que las de piñón'; *habas rajonas*, 'habas pintas'; *habas cantudas*, 'una variedad de alubia, de gran tamaño y forma ligeramente cuadrangular'; *cantudas*, 'habas de gran tamaño que comen las personas' (mientras que la forma masculina *cantudos* se refiere a los 'titos blancos'). Sin embargo, en la mayoría de las comarcas leonesas la *cantuda* o el *cantudo* designan otra leguminosa, la 'almorta o muela'. A las 'habas grandes', las llaman *fabonas*,

jabonas, habonas o fabotes, según las comarcas y la finca sembrada de habas recibe los nombres de *fabal, habal o jabal*. Curiosamente, llaman *titos*, en la Cepeda Baja, a las 'habas de color oscuro, caqui o rojizo, según la variedad', mientras que esta palabra suele usarse para las 'almortas o muelas' o también para los 'guisantes'. En el noroccidente de León (Bierzo, Babia) utilizan las palabras *caxiga, caxigo, caxina* o *caxa* para designar la 'vaina en que están encerradas algunas simientes como las judías o las habas'.

Judías:

Para referirse a la 'judía', venida de América pero cultivada en gran cantidad en toda la península, se usa en León la palabra *fréjol* (o sus variantes: *fré-gol, fríjol, fréjul, fréxele, fréxelo*, etc.), voz que procede del latín *faseolus*, íd., y este del griego *φασηλος*, influ. por el mozárabe *brísol* o *gríjol*, 'guisante'. ¿A qué tipo de judía se refiere? De manera general, se trata de la 'judía verde', pero también se puede referir a la 'judía pinta' o 'judía de color, con pintas o manchas azuladas' e, incluso, a la 'alubia seca', según las zonas. En algún punto de la provincia llaman *frejolines* a una 'variedad de fréjoles blancos como las habas pero de forma redondeada como los fréjoles' y *habas de frejolillo* a otra clase de habas. La 'finca sembrada de fréjoles' recibe el nombre de *frejolar* en varias comarcas leonesas, palabra que no recoge la RAE. En las tierras maragatas utilizan asimismo el nombre de *batallo* (o *patallo*) blanco para designar la 'judía blanca'. Por otra parte, llaman también *vaina* a la 'judía verde' en algunas comarcas leonesas, si bien la RAE restringe este uso a Aragón, Asturias, Burgos, Navarra, P. Vasco y Rioja.



Figura 2. En León, la palabra fréjol puede referirse a la “judía verde”, pero también a la “judía pinta” o la “judía de color”. Autor: Pedro Redondo.

Guisantes:

Para designar el guisante se usan en León varias voces: *arvejo*, *arveja*, *aluga*, *cantudo*, *tito* y *caxina*.

La RAE recoge *arvejo* con el significado de 'guisante', sin marca diatópica y localiza *arveja* (del latín *ervilia*) 'guisante' solo en América. En León son palabras muy corrientes bajo las variantes *arveicha*, *arbeju*, *arveyo*, *arvecho*, *arbei-chu*, *arbello*, *erbello*, según las comarcas. La forma femenina se documenta especialmente en el noroccidente y centro-oeste de León, así como en la Tierra de Aliste (Zamora), Andalucía, Canarias, Navarra, Álava y parece ser de uso general en América. La forma masculina (bajo las variantes citadas) se oye en todo el norte de León (desde el Bierzo hasta el rincón nororiental de la provincia), donde puede ser base de topónimos menores: *La Arveosa* (de *Arbeyosa*), 'tierras destinadas desde siempre a la siembra de arvejos'; en Asturias (*arveyu*, *arviyu*, *arvechu*); en la Montaña palentina y en Burgos. Para referirse a una 'planta gramínea parecida a la arveja' se emplean en León las formas *alverjaca*, *arvejaca*, *arbejaca*, *alberjaca*, *abrejaca*, *abrejacón*, *arvechacón*, *arbellaca*, voces no recogidas en el diccionario de la Academia. Algunas de estas variantes se documentan también en algún punto de Zamora (Toro), de Salamanca (Ribera del Duero) y en Canarias, mientras que en Asturias se oyen *arveyaca* o *arvehaca*.

Para designar un 'lugar sembrado de arvejos', se emplea en León la voz *arvejal* (recogida por la RAE sin notación dialectal) bajo las formas *arveichal*, *arvechal*, *arveyal*, *arbejera*. Son bases de topónimos: *Los Arvechales* (Orallo); *La Arbejera* (Tierra de la Reina); *El Arveyal* (Oseja de Sajambre), etc. Hay que destacar un dato interesante desde el punto de vista histórico. Esta voz aparece en la documentación medieval leonesa desde el siglo X: *in termino que dicitur Erbeliares* [año 953] en documento de Sahagún; *per penna Erueliosa* [año 1006] en documento de la catedral de León, etc. (Álvarez Maurín, 1994).

La voz *caxina* (der. de *caxa*, variante de *caja*) se usa en algunos puntos de las comarcas de Babia y Lacia para denominar el 'guisante o la arveja cuando están verdes en la rama'.

El término *aluga* también se refiere al 'arvejo', pero solo en Tierra de la Reina, donde designa, además, la 'paja de los arvejos ya sin granos'.

Si bien la voz *cantudo* suele designar la 'muela o almorta', ocasionalmente parece referirse al guisante, como, por ejemplo, en La Vid, Villasimpliz o Armellada de Órbigo.

En cuanto al *tito*, la Academia localiza el vocablo en Aragón con la acepción de 'guisante'. Ahora bien, si es cierto que existe en Aragón con este signifi-

cado, también está vivo en algunas comarcas leonesas, especialmente en la zona de los Oteros; en la Ribera salmantina y en algún pueblo de Palencia (Mazuecos de Valdejinete).

En la comarca nororiental de León, concretamente en Tierra de la Reina, usan el vocablo *berujo* (que no recoge la RAE) para referirse al 'montón de guisantes que se hace en las tierras para llevarlos en el carro a la era'.



Figura 3. El garbanzo no recibe ninguna denominación popular en la provincia leonesa. Autor: Pedro Redondo.

Almortas o muelas:

El nombre científico de esta leguminosa, con fruto comprimido, en vaina con semillas en forma de muela, es *Lathyrus sativus*, utilizada antiguamente para hacer gachas. Su nombre común depende del sitio. Concretamente, en León, se recogen, además de *almorta* o *muela*, voces como *tito*, *cantuda*, *pedrete*, *pedrella*, *pedruela* o *pedruelo*.

En cuanto a *muela* (registrada por la RAE), se emplea especialmente en el sur de León: Tierras de Campos y bañezanas. Fuera de León, se usa también en algunas comarcas zamoranas, en Palencia, Rioja y Navarra.

En el noroccidente de la provincia (Bierzo, Babia, Laciaña) se documentan voces no recogidas por la RAE, tales como *pedruela*, *pedruelo*, *pedrolo*, *pedrol*, *pedrella* o *pedrete*. *Pedruelu* y *pedrete* se oyen asimismo en Asturias, mientras que en Galicia usan las formas *pedrol* o *pedrolo*.

Una de las denominaciones más habituales en León es *cantuda* (a veces, *cantudo*), no recogida por la RAE. Dicha denominación se debe, tal vez, a la forma de la planta en forma de canto. Cubre prácticamente toda la provincia. Según algunos informantes, era muy común antes y era un pienso extraordinario para las reses vacunas y para el cebo de los cerdos. Además, de esta leguminosa se

obtenía la harina de gachas. Se documenta asimismo en Benavente.

Por lo que se refiere al *tito* (voz recogida por la RAE), ya se ha visto que puede designar el 'guisante' u otra leguminosa, pero también la 'almorta'. Tiene un origen onomatopéyico, tomado del lenguaje infantil, al igual que otras formas con raíz /tit-/; con carácter algo distinto se creó en castellano *tito* como voz infantil, para designar, entre otros, objetos vegetales como los que los niños emplean para sus juegos. Hay que subrayar que el *tito* se usa asimismo para referirse al 'hueso' o 'pepita' de la fruta (cereza, pera o manzana), acepción que la RAE localiza solo en Salamanca, Valladolid y Zamora. En algunas comarcas leonesas, los *titos* aparecen en una canción popular que acompaña un baile típico. Según parece, su origen proviene del apaleamiento de los *titos*, haciendo el movimiento de adelante atrás: *los titos de Corbillos / son duros de cocer / se echan a las doce / y cuecen a las tres*. La palabra *tito* se utiliza asimismo en la expresión *más negro que un tito o negro como un tito*, para ponderar lo moreno que está alguien a causa del trabajo en el campo. Con la acepción de 'almorta' se documenta en parte de León, especialmente en el sur, a veces bajo la forma *tito muela*. Pese a ser hoy un cultivo casi desaparecido, esta legumbre fue uno de los componentes básicos en la dieta alimenticia. Según J.R. Morala (1990), “en la documentación eclesiástica figuran por lo general en todas las relaciones de diezmos que gravaban los productos agrícolas, y en los libros de tazmías figuran los titos entre las especies menores, las legumbres”. El 'sitio sembrado de titos' se llama *tital* en el este y sur de León, donde es base de algún topónimo menor, así en los Oteros: *El Tital, Los Titales*.

Altramuces:

El altramuz, planta herbácea anual, del género *Lupinus*, es una legumbre que se sembraba todavía no hace muchos años y habitualmente destinada a los cerdos. Su nombre popular más común es *chocho*. Parece tratarse de una voz infantil de creación expresiva, con la idea de 'objeto blando' (como lo es el altramuz empapado de agua). Se documenta en algunas comarcas del sur de León. *Chocho*, con el significado de 'altramuz' se oye también en Salamanca, si bien designa aquí también cualquier clase de legumbres; en Extremadura, Andalucía y Canarias.

En el Bierzo, llaman *fabaslobas* al 'altramuz azul', cuyo fruto se encuentra en vaina con semillas moteadas; en el sur de León, *habayobas* o *haballobas* (además de *titones*). En las comarcas zamoranas de Sanabria y Carballeda usan las variantes *fabaloba* o *jabayoba* o *jaballoba*.

Garbanzos:

Llama mucho la atención constatar que el *garbanzo* o *Cicer arietinum* no recibe ninguna denominación popular en la provincia, con la excepción de *gari-galo* en tierras de la Valduerna y Valdería. Tal vez será porque, como escribe Pío Font Quer en *El Dioscórides renovado* (2001): “No parece que sea menester ni describir ni dibujar esta planta, porque quien desee curarse con garbanzos los hallará auténticos y a buen precio aun ignorando cómo es el vegetal y dónde están los garbanzales, ya que esta especie no es de esta tierra, ni se sabe a ciencia cierta de qué país proviene. Pero se cultiva desde muy antiguo y frecuentemente en la Península Ibérica, sobre todo en las comarcas centrales y occidentales de la misma”.



Figura 4. *Lenticha* o *denticha* son palabras empleadas en Babia y Laciana para denominar a las lentejas. Autor: Pedro Redondo.

Lentejas:

Lo mismo ocurre con las *lentejas* (del latín *lentīcula*, íd., diminutivo del sinónimo *lēns*, *lentis*). La analogía está motivada por el hecho de que una semilla de lenteja tiene una curvatura similar a la de una lente biconvexa. No recibe esta legumbre ninguna denominación particular en León. Aparece recogida bajo las variantes *lenticha* o *denticha* en la zona de Babia, Laciana y es base de un topónimo en Torrestío: El *Dentichal* de las Brujas. Andrés de Laguna, en sus comentarios al Dioscórides (1566/1983), dice de ellas: “Las lentejas son un género de legumbre, tan vulgar y conocido en España, que no hay médico en toda ella que en tomando el pulso al enfermo de cualquiera enfermedad que esté malo, no le ordene luego un caldo de lentejas y manzanas asadas”. Por ser una legumbre tan común, según deducimos de ese texto, quizá por ello no recibe nombre especial.

Bibliografía

Álvarez Maurín, M.P. 1994. *Diplomática asturleonese. Terminología toponímica*. Universidad de León.

Dioscórides, P. 1566/1983. *Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*, traducida del griego al castellano y muy ampliamente comentada por Andrés de Laguna. Ediciones de arte y bibliofilia. Madrid.

Esgueva, M. 2001. *Las plantas silvestres en León. Estudio de dialectología lingüística*, UNED, Madrid.

Font Quer, P. 20013. *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado*. Península. Barcelona.

Le Men Loyer, J. 2002-2012. *Léxico del leonés actual*. 6 vols. Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, Caja España de Inversiones, Archivo Histórico Diocesano, Colección “Fuentes y Estudios de Historia Leonesa”, números 93, 94, 95, 96, 128 y 133.

Miranda Pérez-Seoane, J. 1985. *Contribución al estudio de la toponimia menor de la Cuenca Alta del Esla (León)*, 3 vols. Institución “Fray Bernardino de Sahagún”. Excma. Diputación Provincial de León.

Morala Rodríguez, J.R. (1990). *Toponimia de la comarca de los Oteros (León)*. Diputación provincial de León.